

1864

TEATRO PRINCIPAL: Tercera función del décimo abono, para la noche del viernes 1º de enero de 1864. Después de desempeñada una brillante obertura, se ejecutará la comedia en tres actos y en verso denominada *Ellas y nosotros*.

En una de las noches pasadas hemos tenido el gusto de ver en escena la bonita comedia *Ellas y nosotros*. Si mucho se apreció la belleza de la composición y su mérito literario, justos elogios mereció también el buen desempeño de los actores, particularmente la señorita Cejudo, que obligó a más de una vez a los severos señores abonados a aplaudirla y a llamarla a escena para prodigarle nuevos aplausos. Preciso es confesar que, de un tiempo a esta parte, los directores de la compañía dramática del Teatro Principal se están esmerando en agradar a los concurrentes con la elección de piezas exquisitas y de reconocido mérito y con el empeño que toman en la buena ejecución de ellas.

“El Pájaro Verde”, enero 13 de 1864.

Pedro Ruiz

TEATRO DE ORIENTE: Gran función extraordinaria para la noche del jueves 14 de enero de 1864, a beneficio del director de la compañía don Angel Castañeda. Después de ejecutada una hermosa obertura a toda orquesta, se presentará la divertida zarzuela en dos actos denominada *Las colegialas son soldados o la heroica defensa de Montereau en 1812*. En el final del primero al segundo acto se presentará el señor don Paz Martínez a ejecutar en el violoncello unas difíciles y brillantes variaciones. En seguida se tocará, a dos músicas, militar y orquesta, la hermosa composición del señor don Miguel López titulada *El sueño en el océano*. A continuación el señor don José Antonio Fernández se presentará a cantar la graciosa canción andaluza nominada *El pescador de Cádiz*. El espectáculo terminará con el precioso y divertido baile que se titula *El sargento Marcos Bomba o los reclutas de Coimbra*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana por la compañía lírica mexicana bajo la dirección de don Bruno Flores. Primera función de abono para el miércoles 20 de enero de 1864. Para esta noche se pondrá en ejecución la partición del inmortal Donizetti, dividida en tres actos, titulada *Lucía de Lamermoor*. Precios de abono: plateas y palcos primeros con ocho entradas, 48 pesos. Palcos segundos con *idem*, 36 pesos. *Idem* terceros, 24 pesos. Luneta y balcón, 6 pesos. Galería, 1 peso 4 reales. Pagas eventuales: palcos primeros y plateas con ocho entradas, 12 pesos. *Idem* segundos con *idem*, 10 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 6 pesos. Lunetas y balcones, 1 peso 4 reales. Asiento y entrada a palcos terceros, 6 reales. *Idem* a galería, 3 reales. Los señores oficiales y empleados del ejército franco-mexicano que se presenten en uniforme pagarán en patio 75 centavos. Se han reservado treinta entradas a palcos terceros para los señores sargentos que pagarán solamente 12 centavos.

LITERATURA DRAMÁTICA: Sabemos que la noche del 23 del corriente se pondrá en escena en el Teatro de Oriente una composición nueva del señor don Luis G. Iza titulada *La hermana de la caridad*, cuyo drama es la continuación del que con el título de *Malditas sean las mujeres* escribió el mismo señor. Asegúrase que en *La hermana de la caridad* el autor se vindica de la ofensa que aparentemente hizo al bello sexo con su primer drama.

“El Pájaro Verde”, 21 de enero de 1864.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Tercera función de abono, para el miércoles 27 de enero de 1864. Se pondrá en ejecución en la noche de este día la partición del malogrado Bellini, dividida en cuatro actos, y se denomina *Norma*. Precios de costumbre. Por la compañía, Bruno Flores.

De nuevo la señorita Soledad Vallejo, encantadora criatura, se presentó en el Gran Teatro Imperial la noche del miércoles en medio del grande aparato que exige la grandiosa ópera del malogrado Bellini: en medio de un coro de vírgenes revestidas de túnicas y de velos blancos, *Norma*, en un momento dado, se presenta como para desvanecer toda ilusión que pudiera haber causado en los sentidos de la concurrencia, ya el aparato magnífico del gran teatro, ya la melodiosa música de Bellini, ya lo interesante del argumento escogido por Félix Romani, o ya, en fin, los atractivos irresistibles de la concurrencia de nuestras hermosas, de quienes por un momento se quitaron los ojos y atención aun de sus mismos cortesanos para transportar sus corazones llenos de entusiasmo y simpatía a los pies de aquella niña tan joven, tan hermosa y tan hábil. A su presencia, en efecto, toda ilusión quedó desvanecida y toda aquella inmensa con-

currencia saludó con frenéticos aplausos la presencia de nuestra inmortal artista. Desde ese momento los corazones se desnudaron de toda simpatía para tributar un justo homenaje al mérito artístico de la *Norma* más hermosa; todos los afectos quedaron en suspensión mientras ésta ocupaba el escenario, tal vez porque si alguno de ellos hubiera acometido al corazón en ese momento, humillado hubiera tenido que cederlo todo entero al irresistible que inspiraba esa notabilidad mexicana que se presentó para honra de nuestra patria, pues esa noche, como siempre, hizo ver al mundo entero que también México sabe educar a sus hijos como las naciones más cultas de la Europa, y que no sólo salen de sus entrañas las inmensas riquezas de oro y plata que mantienen el comercio de la mayor parte del mundo, sino que también tiene hijos capaces de llamar la atención de los hombres más versados en las costumbres y adelantos de las naciones.

La señorita Vallejo todo lo reúne: juventud, hermosura, habilidad, empeño; en una palabra, es uno de aquellos seres sobre quienes la naturaleza con mano pródiga derramó toda clase de atractivos. Su maestro, el señor don Bruno Flores, deberá estar orgulloso de haber formado en el arte divino a una discípula que no solamente hace patentes los vastos conocimientos, el empeño y el buen método del maestro, sino que además revela de cuánto es capaz el genio mexicano si se le atiende y explota.

Hubo un momento en que la concurrencia no pudo esperar ya por más tiempo el término de una fermata, y los “bravos”, “bravísimos”, hicieron que nuestra Sontag se entusiasmara también al ver que por fin sus paisanos coronaban sus esfuerzos.

“El Pájaro Verde”, 2 de febrero de 1864.

Varios entusiastas por el adelanto de los mexicanos

GRAN TEATRO IMPERIAL: Grandiosa función extraordinaria para la noche del jueves 28 de enero de 1864. A las ocho en punto. Hace algún tiempo que la empresa de la sociedad dramática, sabedora de la próxima partida del señor don José Zorrilla para Europa, escribió al poeta español ofreciéndole su teatro para que diese en él alguna sesión de sus brillantes lecturas, libre de las trabas que han puesto hasta ahora a las suyas las exigencias del asunto dado, la brevedad del tiempo, los estrechos límites a que debía reducirse su composición y la comprometida situación del poeta en una escena, con la cual casi nunca le ligan más que el compromiso contraído y su buena voluntad. El señor Zorrilla contestó a la oferta de la empresa con estas palabras:

“Hay un proverbio oriental que, traducido a nuestra lengua, dice poco más o menos: ‘La juventud produce genio y amores, mas con la

primavera se van las flores'." No era difícil comprender que el señor Zorrilla quería decir que no le estaba bien en la edad madura lo que le fue tan aplaudido en su juventud. La empresa, que sabía lo que eran las lecturas del señor Zorrilla en los buenos tiempos a que él aludía, reiteró al poeta su proposición, diciéndole que México le había recibido con flores a su llegada y que la empresa se creía con derecho para exigirle que no partiera del país sin probar al público mexicano que había recogido en su corazón la semilla de las flores que le había prodigado a su venida. El señor Zorrilla no contestó a la segunda comunicación de la empresa, y cuando ésta se creía ya desairada, tuvo el placer de recibir *El cuento de las flores*. Lectura decorada y puesta en acción del proverbio "Tras de la primavera se van las flores".

La empresa no se atreve a adelantar idea alguna sobre esta composición del famoso poeta, porque no pertenece a género alguno conocido; pero puede anunciar al público que habiendo sido escrita por el señor Zorrilla con el único objeto de probar la deferencia que tiene por el pueblo mexicano y la alta estimación que hará siempre del aprecio que éste le ha mostrado, esta obra es un magnífico ramillete que le ofrece el poeta secundado por los actores. Es una solemnidad literaria, en la cual el poeta contribuye a la representación, como los actores contribuyen a sus lecturas. Es un espectáculo que en el solo hecho de ser presentado a un público por un poeta, prueba que aquel poeta considera a aquel público al nivel de la más alta civilización moral, social y de la más exquisita cultura literaria.

El señor Zorrilla ha desplegado en esta obra un lujo de poesía, una riqueza de versificación y un conocimiento de la escena que sobrepujan, a juicio de la empresa, a todo cuanto ha escrito hasta ahora, incluso su *Don Juan Tenorio*.

El cuento de las flores está dividida en cuatro partes: I. La Sensitiva, por la señora Cañete, el señor Mata, la Sensitiva y el señor Zorrilla. II. Introducción a sus lecturas, por el señor Zorrilla. III. El Tenorio de las flores, por la señora Cañete, el señor Mata, la Sensitiva y don Diego de Noche. IV. Historia de una rosa, por el señor Zorrilla.

Ya que no le es dado a esta sociedad dramática presentar una novedad artística digna de la ilustración del público mexicano, porque no tiene oportunidad por ahora, ni medios de hacerlo, está satisfecha al ofrecer a ese mismo público un espectáculo grandioso, nuevo enteramente en América y Europa, que enaltece sobremanera la alta estima a que es acreedor México, presenta en todo su esplendor una de las ilustraciones más notables de la literatura española y pone a la compañía en el caso de dar a los mexicanos un testimonio de la gratitud, por sus bondades y favores continuos con que la distinguen.

Precios de entrada: plateas, palcos primeros y segundos con ocho entradas, 10 pesos. Palcos terceros con *idem*, 7 pesos. Lunetas y balcones con

cojín, 1 peso 4 reales. Entrada a palcos terceros, 1 peso. *Idem* a galería, 3 reales.

TEATRO PRINCIPAL: Compañía dramática. Gran función extraordinaria para la noche del sábado 6 y la tarde del domingo 7 de febrero de 1864. Después de una hermosa y rumbosa obertura se pondrá en escena la magnífica composición nueva del señor don José Tomás de Cuéllar titulada *Charada pastoril, propuesta por medio de un idilio en acción*. Dividida en cuatro cuadros y escrita en verso.

Señor don José Tomás de Cuéllar. Mi querido amigo: He leído con el mayor placer su ingeniosa composición y soy de parecer de que la haga usted representar. El doble interés que excita la curiosidad del argumento y la de la charada, es una novedad; el género de la pastorela, tan descuidado hasta hoy, se ha elevado en sus manos a la altura de la poesía de su divino asunto, y esta manera digna de presentarle es un servicio hecho por usted a la literatura sagrada, pues coloca este género al nivel de la civilización actual, presentando los cuadros pastoriles exentos de las groseras chocarrerías que cuanto más hacen reír al vulgo, contribuyen más a tupir las tinieblas de su ignorancia y a conservarles en el mal tono de su baja educación.

El argumento está sencilla pero francamente desarrollado; cada una de las partes de la charada ligera, ligera pero claramente expuesta; los caracteres de los personajes naturalmente sostenidos, y la versificación a veces demasíadamente rica de lírica poesía es fácil, armoniosa y acomodada al asunto, a pesar de las innovaciones introducidas en la metrificación del diálogo. Usted, de quien el público mexicano conoce ya algunas obras dramáticas y cuyo ingenio ha sido ya aplaudido en algún teatro de Madrid, es un autor que puede ya caminar sin andaderas por el campo del arte; me parece excesiva su modestia de creer que necesita presentarse bajo los auspicios de un nombre que, como el mío, comienza a ser olvidado. Los consejos que usted me pide se limitan a animarle a ofrecer cuanto antes al público su ingenioso trabajo, mis deseos de asistir cuanto antes a su primera representación y mis esperanzas de enviarle a usted a la escena el primer aplauso.

El ingenio español, si es que yo puedo osar suponer que le represento en este país, saluda cordialmente la aparición del ingenio mexicano, cuyas obras espera que contribuyan a la formación y acrecentamiento de su repertorio nacional.

De usted, etc., etc.

José Zorrilla

"El Pájaro Verde", 4 de febrero de 1864.

Teatro. Hemos tenido el gusto de leer una producción dramática del aventajado poeta mexicano señor don José Tomás de Cuéllar.

Se trata de una charada en acción, propuesta por medio de un bellísimo idilio en cuatro cuadros, tres de los cuales contienen cada una de las tres partes en que está dividida la palabra que se le da a adivinar al espectador, siendo el cuarto cuadro el que contiene la palabra completa.

Como se ve, este es un nuevo género de literatura dramática que por primera vez se introduce en nuestro teatro y que debe llamar la atención por el hecho de añadir al interés que despierta el argumento, el estímulo de adivinar una palabra, desleída, por decirlo así, en las escenas de una pieza dramática. La de que nos ocupamos pertenece al género designado entre nosotros con el nombre de pastorela; pero tan diferente de las conocidas hasta aquí en su estructura y en su plan, que es verdaderamente la reivindicación de tanto disparate a lo divino como se acostumbra dar al público en la época de Navidad y en que tan lastimosamente se pone en caricatura uno de los más sublimes y tiernos misterios del cristianismo. El señor Cuéllar ha comprendido perfectamente el modo de tratar un asunto tan elevado, y en nuestro concepto, ha conseguido inspirar el sentimiento de ternura, de unción y de grandeza que el espectador tiene derecho de esperar. Interés creciente en las escenas, acción bien sostenida, diálogos animados, versificación elegante y fácil, y en medio de todo, verdad y sentimiento, he aquí lo que campea en tan bella producción.

El aparato escénico es brillante, sobre todo en el final, en el que el autor presenta de relieve la religión cristiana en toda su belleza, en toda su noble sublimidad. Damos el parabién al señor Cuéllar por su feliz idea, y no dudamos en asegurarle de antemano una espléndida cosecha de merecidos aplausos. No nos parece por demás advertir que en un principio el autor no tuvo más objeto que escribir el juguete para entretenimiento de su familia y amigos en la Noche Buena; en efecto, se verificó esa noche la representación de la charada en un teatro particular; pero gustó tanto a las muchas personas que la vieron, que no vacilaron en estimular al señor Cuéllar para que dándole a su producción todo el ensanche a que se presta un teatro como el Imperial, la presentase a un público más numeroso. Esto es lo que ha hecho, en lo cual sabemos que ha sido perfectamente secundado por los actores del Teatro Principal. Hemos visto ya el reparto y creemos que la ejecución no dejará que desear.

“El Cronista”, 11 de enero de 1864.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Última función de abono, para el jueves 18 de febrero de 1864. Se pondrá en ejecución para esta noche el drama lírico en cuatro actos, partición del celebrado maestro Verdi, titulado *Rigoletto*. Tomarán parte en esta ópera la señorita Manue-

la Gómez, señora Marietta Pagliari, señorita Trinidad Heros, señores don Alfredo Santa-Luce, don Francisco de P. Pineda, don Rafael Quezadas, don Isaac Cisneros, don Juan Zanini, don José León, don José Murillo y don Francisco Díaz.

El jueves anterior se cantó en el Teatro Imperial por la compañía lírica mexicana *Rigoletto*, ópera bien conocida del público y que por primera vez han desempeñado nuestros jóvenes y apreciables artistas. No hemos podido menos de complacernos por el resultado de esta pieza, pues vimos con placer que propios y extraños, entusiasmados con la ejecución de ella, prorrumpieron en aplausos sinceros y repetidos.

La señorita Gómez, encargada del papel de *Gilda*, agradó en lo general, y su voz, aunque no de grande esfera, es simpática, bien educada y posee bastante facilidad en la ejecución. La señorita Gómez cuenta con elementos que ayudados por el estudio y su figura graciosa y agradable, pueden hacer con el tiempo una artista de mérito.

El señor Santa-Luce, que por primera vez se presentó al público, fue recibido por él con muestras de simpatía, pues habiéndose anunciado con tanta modestia gustó doblemente su voz fresca y juvenil, que unida a una presencia agradable causó muy buena impresión. Desde luego, se notaba en el señor Santa-Luce el embarazo indispensable en una persona que por primera vez pisa las tablas; mas sin embargo, creemos que nadie por exigente que se le suponga podría pedir más en un estreno.

La difícilísima parte de *Rigoletto* fue confiada al señor Pineda, cantante ya calificado y apreciado debidamente por el público, y en esta vez ha alcanzado un brillante laurel para la corona de artista.

Los coros en lo general salieron perfectamente y el público se retiró satisfecho y preparándose para oír el *Trovador*.

“El Pájaro Verde”, 23 de febrero de 1864.

TEATRO PRINCIPAL: Compañía dramática. Sexta función del primer abono para la noche del domingo 10 de abril de 1864. Después de una magnífica obertura se pondrá en escena la comedia en tres actos y en verso intitulada *El amante universal*. Precios de costumbre.

TEATRO DE ITURBIDE: En este teatro se representó, la tarde del domingo 10 del presente, la zarzuela en dos actos titulada *Las colegialas son soldados*. Su desempeño fue feliz y los actores fueron coronados de aplausos, entre ellos el señor Angel Castañeda caracterizó su papel de una manera brillante. El señor Frías hizo un esfuerzo por

complacer al público y la señorita Micaela Castañeda, que desempeñó con muy buen éxito el papel de *Susana*, nada dejó que desear.

El señor don Victoriano Monzuria debe tener una gran parte en los aplausos que recibieron las señoritas, que tan bien hicieron los ejercicios de las armas, por el afán y constante empeño que puso en adiestrarlas.

Al señor Sánchez, encargado de esta empresa, le suplicamos tome las medidas que le sean necesarias para aumentar el alumbrado, pues los pocos aparatos de gas con que ha sido alumbrado desde la primera función en la temporada, no bastan para la completa iluminación de este hermoso local.

“El Pájaro Verde”, 12 de abril de 1864.

TEATRO DE ITURBIDE: Gran función extraordinaria a beneficio de los establecimientos de beneficencia pública de esta capital, patrocinada por el señor prefecto político, para el miércoles 20 de abril de 1864. Después de una magnífica obertura se pondrá en escena la interesante comedia en dos actos que se titula *Deudas del alma o las hijas del doctor*. Concluida la comedia se representará la divertida zarzuela en un acto intitulada *El corregidor*. El espectáculo terminará con el precioso baile titulado *La rosa entre zarzas*.

TEATRO PRINCIPAL: Compañía dramática. Segunda función del tercer abono, para la noche del domingo 8 de mayo de 1864. Después de ejecutada una bonita obertura se pondrá en escena el magnífico drama en tres actos por don Luis Mariano de Larra titulado *La primera piedra*.

Como todas las producciones de Luis Mariano de Larra, esta de *La primera piedra* desenvuelve un principio eminentemente humanitario y su ejecución no dejó nada que desear. La señora García trabajó bien, lo que no es de extrañar, puesto que hace tiempo se la considera justamente en el número de las buenas artistas de nuestra escena. La simpática Anita Cejudo se posesionó de su papel interpretando a la interesante *Elisa*. La señorita Cejudo nos permitirá que le hagamos una indicación, que siendo hija de nuestro afecto, no podrá ser mal interpretada: su prestancia y elegancia previenen a su favor las simpatías del público; hay situaciones en las que se la ve a grande altura, de la que no descenderá si con el constante estudio hace su entonación siempre natural y su ademán también. El estudio del arte, aunque parezca paradoja, da la naturalidad; conquistando ésta, acabará la señorita Cejudo por ser una buena artista.

De Mata nada decimos, sino que todos los caracteres los desempeña con esa propiedad del gran cómico. Cuando Morales estudia

bien su papel, arranca aplausos a la concurrencia, que casi siempre es justa con los actores.

Padilla, que tanto favor cuenta con el público, debe procurar por medio del estudio no desviarse del ancho camino que tiene abierto ante sí y por el que han marchado tantos buenos actores.

Reciba la compañía el parabién que le damos por la buena elección que para las piezas que pone en escena tiene en la presente temporada.

“El Pájaro Verde”, 11 de mayo de 1864.

Unos perseverantes

En el gran baile del domingo 19 del presente el golpe de vista del salón del Teatro Imperial era magnífico. Igualados el techo y el piso del escenario con los del patio, pendían del primero multitud de arañas con esperma, reproducidas en los cien espejos con que fue adornada entre arbustos y bandas de color la hilera de balcones y plateas. El piso tenía alfombra blanca con lentejuelas y escarcha de plata. Los palcos primeros quedaron abiertos a la concurrencia y los de la parte alta del teatro cerrados y gustosamente engalanados.

Una plataforma levantada en el fondo del escenario estaba ocupada por la brillante orquesta del señor Eusebio Delgado. A lo largo del salón, y formando una inmensa herradura, había tres hileras de asientos para las señoras. En el punto donde debieron unirse el piso del escenario y el del patio, a la derecha de la entrada principal del salón, alzábase el trono de SS. MM. bajo un elegante pabellón de seda carmesí.

El corredor circular inmediato al teatro estaba perfectamente alfombrado, adornado e iluminado: tenía asientos a lo largo y mesas con profusión de bizcochos, helados y licores para que pudiese refrescar la concurrencia. Así en este corredor circular como en el del patio de cristales que con él comunica, estaba prohibido fumar.

A las nueve y media SS. MM. II., acompañadas de su séquito y del Excmo. Ayuntamiento de la capital, desmontaron de su carroza en el vestíbulo del Gran Teatro Imperial, cuyo frente, así como toda la calle de Vergara, se iluminó instantáneamente con luces de bengala. Al descender SS. MM. de la carroza, fueron aclamados por el gentío reunido en la calle y el patio de cristales; la guardia batió marcha y presentó armas, y pajes con hachas de cera se extendieron en doble fila hasta la puerta del salón. Apareciendo allí SS. MM. la concurrencia toda se puso de pie y victoreó tres veces al emperador y a la emperatriz, quienes alternativamente ocuparon el trono y recorrieron los estrados de señoras dirigiendo afablemente la palabra a la mayor parte de ellas, así como a los caballeros, sin distinción de nacionalidad, carrera o profesión. Cada vez que se acercaban SS. MM. las señoras se ponían en pie y los hombres se inclinaban. El emperador iba vestido de negro y llevaba las insignias de Gran Maestre de la

Orden de Guadalupe. La emperatriz llevaba un rico traje de seda color de rosa con vuelos de encajes de Inglaterra y una corona de diamantes que verdaderamente deslumbraba. Larga sería la relación de las bandas y cruces que las personas de la casa imperial y las particulares de uno y otro sexo lucían esa noche.

Diose principio al baile con la cuadrilla de honor que formaron S. M. el emperador con la señorita doña Trinidad Azcárate, hija del señor prefecto municipal de México. S. M. la emperatriz con el Excmo. señor general Bazaine. El gran mariscal de la corte con la señora Montholon y el señor ministro de Francia con la señora Almonte. Terminada la cuadrilla de honor, la concurrencia siguió bailando piezas diversas hasta las cinco y media de la mañana.

A eso de las once y media SS. MM. subieron al salón de desahogo del palco imperial a tomar unos helados y se retiraron cerca de la una, siendo nuevamente aclamados a su salida y mostrándose complacidos del buen orden, brillo y magnificencia del baile, indudablemente el mejor que hemos visto en México.

“Periódico Oficial del Imperio Mexicano”, 28 de junio de 1864.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Magnífica y extraordinaria función de obsequio y dedicada a SS. MM. II., para la noche del jueves 23 de junio de 1864. I. El espectáculo comenzará con un himno a la paz y a la unión. II. El señor don Jesús Medinilla se presentará a ejecutar en el clarinete unas variaciones con acompañamiento de orquesta sobre temas de *Sonámbula*. III. Se pondrá en escena el magnífico drama nuevo en esta corte, dividido en tres actos y en verso, intitulado *Carlos I de España y V de Alemania*. Precios de entrada: plateas y palcos primeros con ocho entradas, 16 pesos. Palcos segundos con *idem*, 12 pesos. Palcos terceros con *idem*, 8 pesos. Lunetas y balcones con cojín, 2 pesos. Entrada a palcos terceros, 1 peso. *Idem* a galería, 3 reales.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana por la compañía lírica mexicana. Función extraordinaria para la noche del miércoles 6 de julio de 1864, en celebridad del cumpleaños de S. M. el emperador Maximiliano I, la que honrarán con su asistencia SS. MM. II.

Tan luego como SS. MM. II. se presenten en su palco, dará principio la función con la ópera intitulada *Agorante, rey de la Nubia*. Música del maestro mexicano Miguel Meneses. Reparto: *Agorante, amante de Zoraida*, señor don Rafael Quezadas; *Zoraida*, señorita Manuela Gómez; *Ricardo, amante de Zoraida*, señor don Teodoro Montes de Oca; *Ircano, padre de Zoraida*, señor don Miguel Loza; *Zomira, esposa del rey Agorante*, señorita Luisa Luna; *Ernesto, embajador del campo cristiano*, señor don Manuel I. Cisneros; coro de soldados de *Agorante*, damas, soldados de *Ernesto* y de *Ricardo*, etcétera.

Maestro compositor y director, señor don Miguel Meneses. Primer violín y director de orquesta, señor don Eusebio Delgado. Director de la banda militar, señor don Eduardo Gavira. Director de escena, señor don Juan Zanini. Precios de costumbre.

El día del natalicio de nuestro amado emperador tuvo lugar, en la noche y en el Gran Teatro Imperial, la representación del drama lírico *Agorante*, composición del joven mexicano don Miguel Meneses.

Los que esperaban escuchar una de esas espléndidas particiones de Verdi, que es el autor mimado de la época, deben haberse sentido un poco chasqueados; pero querer que un joven, por la primera vez, pueda presentar sus ensayos en competencia con las felices inspiraciones de maestros consumados, ayudados por otra parte de los elementos del estímulo y buenos modelos de que abunda la Europa, sin contar con sus nacionales conservatorios, es querer un imposible; sin embargo, la producción del señor Meneses, sin ser un *capo d'obra*, como diría un italiano, es una partitura completa dotada de todos aquellos adminículos que hacen interesante una composición, y sin duda alguna de mucho más mérito que otras que hemos escuchado de maestros consumados, no sin fastidio en muchas ocasiones.

A pesar de todo, y para animar al joven compositor a continuar con empeño en la espinosa senda que ha elegido, haremos algunas pocas observaciones por si le fueren provechosas. La música del *Agorante* no carece de originalidad, mas en general se nota, por un oído atento y filarmónico, la intención de vaciar, por explicarnos así, sus inspiraciones en los modelos de las grandes óperas, como *Lucía*, *Attila*, *Ernani* y *Trovatore*, modelos insignes, pero que cada uno de ellos tiene de por sí rasgos característicos y, por lo mismo, distintivos, de que abunda poco *Agorante*, como se observa generalmente en los pedazos concertados.

El terceto del primer acto entre *Agorante*, *Zomira* y *Zoraida* hubiera lucido mucho si no se interrumpiera por el coro que se canta adentro y cuyas melodías, más que para excitar el fuego de la pasión de *Agorante* a *Zoraida*, infunden terror y se parecen al presagio fúnebre de los envenenados en la cena terrible de *Lucrecia Borgia*. Aquella pregunta que en seguida hace *Agorante* a *Zoraida* *E amor non senti?*, nunca hubiera venido más fuera de ocasión, pues la infeliz *Zoraida* debió sentir en aquellos momentos las emociones terribles del que asiste a un cortejo mortuario.

Debemos decir, sin embargo, en honor a la justicia, que los finales del segundo y cuarto cuadro fueron de un efecto brillante, especialmente el del último en donde el señor Meneses combinó unas escalas cromáticas en las voces cantantes de mucha gracia y originalidad y que le valieron repetidos y entusiastas aplausos.

El instrumental en lo general es lleno y dotado de armonía; pero en muchos pasos de canto y en voces de tiple y contralto especialmente, se

hacían sentir mucho los instrumentos de cobre y absorbían en consecuencia las voces de nuestras *primme done*. Notamos igualmente que respecto de coros de damas, la partición no tiene más que uno al finalizar y de muy poco efecto, pues parece un trozo de música sagrada. Si en la escena séptima del primer acto, cuando Agorante conduce entre su corte a Zoraida y le ofrece el trono con su mano, hubiera aparecido un coro de mujeres, no hubiese estado fuera de situación, más cuando esta escena precede al hermoso cuarteto coreado con que termina el primer acto.

En suma, el señor Meneses con su partición ha venido a aumentar el número de compositores mexicanos, que en un pueblo naciente y destrozado por la guerra civil, es un paso gigantesco a la civilización por más que se quiera ocultar, si tenemos en cuenta que las naciones seculares y cultas de Europa no han podido imitar ese genio de música italiana y que en todo el mundo es el genio modelo y encantador de los que le escuchan. Es de sentir que la composición, así del señor Meneses como las de otros aplicados mexicanos, no haya sido cantada en nuestra hermosa lengua de Castilla, para darle un tipo verdaderamente nacional; lengua que sin carecer de la dulzura y suavidad de la italiana, es sin comparación mucho más flúida que la alemana y francesa en las que se cantan las composiciones originales de los artistas de esos grandes pueblos.

El señor Meneses fue coronado en medio de entusiastas aplausos al principiar el acto 4º. La ejecución fue regular en el sentido absoluto: para *dilettanti* fue suprema. La señorita Luna posee una hermosa voz de contralto, expresa bien el italiano y desempeñó su solo de Zomira con desembarazo. La señorita Gómez es una tiple de regular extensión, su voz es simpática y sube a las notas agudas sin violencia y las produce con limpieza. En la escena con el padre (señor Loza) fue muy feliz y recibió justos aplausos. Se nota encogimiento en sus maneras y poca mímica; pero esto no es cosa de adquirirse por la sola fuerza de la voluntad: el tiempo y el estudio son los que forman a una verdadera actriz. Lo mismo podríamos decir de los señores Quesadas, Montes de Oca y compañeros, pues excepto el señor Loza, cuyas disposiciones son brillantes y su acción más expedita para las tablas, en los demás se nota aquella timidez que es natural a la carencia de hábito en profesión tan difícil. No obstante, cantaron todos con esmero su papel y procuraron agradar.

“El Pájaro Verde”, 12 de julio de 1864.

José

GRAN TEATRO IMPERIAL: Magnífica y extraordinaria función para la noche del martes 12 de julio de 1864, dedicada a SS. MM. II., quienes la honrarán con su presencia. Tan luego como SS. MM. II. se presenten en su palco, dará principio la función, presentándose en escena por primera vez la ópera nueva en tres actos, producción del maestro mexicano don

Leonardo Canales, intitulada *Pirro de Aragón*. Reparto: *doña Caritea, reina de España*, señorita Manuela Gómez; *Diego, bajo el nombre de Pirro*, señor don Teodoro Montes de Oca; *don Alfonso, rey de Portugal*, señor don M. Loza; *Rodrigo, embajador de Caritea*, señor don Francisco Pineda; *Fernando, anciano capitán general*, señor don A. Torres; séquito de damas, cortesanos, guerreros y gran coro de ambos sexos.

Precios de entrada: palcos primeros y plateas con ocho entradas, 16 pesos. *Idem* segundos con ocho *idem*, 16 pesos. *Idem* terceros con ocho *idem*, 8 pesos. Lunetas y balcones con cojín, 2 pesos. Entrada eventual a palcos terceros, 1 peso. Galería, 4 reales.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. *Prospecto*: después de muchos años de verse privada la hermosa capital de México de la diversión que le es predilecta y por la que ha manifestado una marcada preferencia, y queriendo aprovechar los primeros momentos de calma, en la que el espíritu de los habitantes siente una expansión y se inclina, como es natural, a gozar de su distracción favorita, me decidí, animado por las antecedentes reflexiones y por las instancias de algunos de los artistas que ya en otra época pisaron este suelo privilegiado, conociendo la índole generosa de este pueblo ilustrado, me decidí, digo, a arrostrar cuantas dificultades se presentaban para reunir el mejor cuadro de compañía que pudiera organizarse en las Américas, bastando a este respecto decir que en él se encuentra el célebre tenor y grande actor Francisco Mazzoleni, el único rival del sin igual Tamberlick, no menos que otras notabilidades que alcanzaron muchos triunfos en los teatros de Europa y América, como la señora Sulzer, primer contralto del Teatro Imperial de Viena. En el ramo de baile se ha procurado también presentar una notabilidad en la señorita Annetta Galletti, que sin duda es la mejor bailarina que se halla en las Américas.

Elenco de la compañía: *Primme donne soprano assoluta, signa*. Adeline Murio-Celli, *signa*. Antonietta Ortolani, *signa*. Olivia Sconcia, *signa*. Elisa Tomassi. *Primme donne contralto assoluta, signa*. Enriqueta Sulzer. *Seconda donna, signa*. Marietta Pagliari. *Primi tenori assoluti, sigr*. Francesco Mazzoleni, *sigr*. Giovanni Sbriglia. *Primi baritoni assoluti, sigr*. Alessandro Ottaviani, *sigr*. Giuseppe Ippolito. *Primo basso assoluto, sigr*. Annibale Biacchi. *Primo basso, sigr*. Giovanni Maffei. *Basso comprimario, sigr*. Tomaso Rubio. *Maestro al cembalo e direttore d'orchestra, sigr*. Jaime Nunó. *Maestro de coros, sigr*. Agustín Balderas. *Distinta prima ballerina, signa*. Annetta Galletti. *Maestro direttore dei balli, sigr*. Domenico Ronzani. *Primo violino e direttori, sigr*. Eusebio Delgado. *Director di scena, sigr*. Giovanni Zanini. *Suggeritori, sigr*. Bruno Flores. *Pittorie, sigr*. Manuel Serrano. *Macchinista, sigr*. J. M. Franco. *Sarto, sigr*. Atilano López. *Incaricato del servizio della scena, sigr*. Genaro Laimon. *Peruchiere, sigr*. Juan Esquivel.

La orquesta se compondrá de treinta y seis de los mejores profesores y otras tantas personas compondrán el coro de ambos sexos.

Cada abono constará de doce funciones que tendrán lugar, fuera de los casos en que exija alguna variación la marcha del trabajo, en los días domingo, martes y jueves de cada semana, y los precios serán los que siguen por doce funciones: palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 100 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 70 pesos. Balcones con cojín, 18 pesos. Lunetas *idem*, 16 pesos. Galería, 6 pesos.

He puesto en conocimiento del público el resultado de mis continuas fatigas; ojalá haya podido complacerle, pero si en algo no he acertado, no dudo que me dispense, porque siempre generoso será galante con el empresario Domenico Ronzani. Secretario, Ernesto Klingstein. Agente, Luigi Donizetti.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Primera función del primer abono para el viernes 29 de julio de 1864. Allanadas ya las numerosas dificultades que siempre se presentan al comenzar una temporada teatral y arreglado con toda escrupulosidad el trabajo del primer mes de abono, la empresa tiene la gran satisfacción de anunciar para la noche de este día y para el estreno de la compañía, la grandiosa y muy popular ópera del célebre Verdi, dividida en cuatro actos, titulada *Il Trovatore*. La empresa no ha omitido gastos ni sacrificios para montar este drama lírico con el lujo y esplendor que exige su interesante argumento, tanto por los trajes de los artistas como por las decoraciones, habiendo encargado al efecto al hábil artista mexicano don Manuel Serrano una preciosísima decoración de la cárcel, que se estrenará en el último acto.

Tanto la empresa como los artistas se esmerarán para que el público quede altamente satisfecho. La ópera está ensayada y dirigida con toda escrupulosidad por el distinguido maestro profesor don Jaime Nunó y los caracteres distribuidos del modo siguiente: *El conte di Luna*, señor Ottaviani; *Leonora*, señorita Murio-Celli; *Azucena*, señora Sulcer; *Manrique il Trovatore*, señor Mazzoleni; *Ferrando*, señor Maffei; *Inés*, señora Pagliari; *Ruiz*, señor Rubio; amigos del conde, guerreros, gitanos, coro y comparsas.

Precios de entrada eventual: palcos terceros con ocho entradas, 8 pesos. Balcones y lunetas, asiento con cojín, 2 pesos 1 real. Asiento en palcos terceros, 1 peso. Galería, 5 reales. A las ocho en punto. Domenico Ronzani.

El tenor Mazzoleni, que el viernes se presentó al público, tiene una excelente voz y ha sido rara la vez que hemos escuchado en México un tenor de tanta categoría como el que nos ocupa. En la mímica tiene también buena escuela el tenor: sus ademanes cuadrarían perfectamente con una ópera, quizás en el drama serían demasiado acompasados. Tiene, pues, Mazzoleni, las dotes que cons-

tituyen al artista y las realza una bella presencia, el aplomo en las tablas, el lujo en el vestir y la naturalidad y gusto con que sabe llevar ese lujo.

Adelina Murio-Celli, la soprano de la compañía, se distingue por su buena presencia, gusto en el vestir y conocimiento del teatro, y en esta ópera no dejó nada que desear respecto de su voz, sobre todo en el famoso *Miserere*; todo el cuarto acto venía muy acomodado a su voz, que en ciertas notas es limpia y fresca. La contralto Sulzer tuvo momentos muy felices.

“El Pájaro Verde”, 2 de agosto de 1864.

TEATRO DE ITURBIDE: Extraordinaria función para la tarde del domingo 31 de julio de 1864. Después de una sobresaliente obertura a toda orquesta se representará el interesante drama del poeta Luis G. Iza, en seis cuadros, intitulado *¡Malditas sean las mujeres!* La función terminará con el precioso baile nominado *El jardín del harem*.

El Teatro de Iturbide acaba de sufrir una pérdida lamentable: el domingo en la tarde representó la compañía una composición dramática intitulada *¡Malditas sean las mujeres!* El actor Onofre Perea tenía uno de los primeros papeles, y figuraba en una escena de desafío a espada; se lució en ella, pero al terminarla no pudo continuar y así fue avisado al público; la concurrencia, al tener conocimiento de la enfermedad de Perea tan súbita y tan grave, se entregó a conjeturas y circuló la voz de que en la escena del desafío había sido herido por descuido y mal manejo del arma, lo que produjo un descontento grande y todos se retiraron maldiciendo de los descuidos.

Aún no llegaba a su casa la mayor parte de los concurrentes, ¡cuando ya Perea había fallecido!

Se hizo la autopsia del cadáver y se encontró que la muerte había provenido de una enfermedad que atacó al corazón; los síntomas del mal se habían presentado mucho antes, y el domingo mismo cuando salió Perea a la escena lo vieron muy demudado; pero lo atribuyeron a que el papel así lo requería y aplaudían el arte con que cambiaba el actor su fisonomía, y era la muerte que ya le había marcado con su sello, desfigurándole. El luchó con la muerte hasta lo último y no cedió sino una hora antes de sucumbir; es decir, una hora después de haberse retirado de las tablas, no existía ya. ¿En dónde está el drama que valga lo que esta tragedia?

“El Pájaro Verde”, 2 de agosto de 1864.

Buena voz tiene la joven Olivia Sconcia, es una soprano de timbre muy agradable, limpio en sus notas bajas, dulce en las me-

días y sonora, muy sonora en las altas, tanto que sobresale en toda la orquesta y las voces cuando canta piezas de armonía. No es común, a los pocos años, que sea una dama actriz consumada; sin embargo, en el papel de Violeta, en la *Traviata*, no dejó nada que desear la joven Olivia: ademán elegante, fisonomía movible y expresiva, actitudes graciosas, movimientos naturales; nada le faltó, y si es efecto de estudio, no se advierte y hace mucho honor a su maestro.

Para agradar no tiene la joven *prima donna* que hacer sino ayudarse un poco, pues su presencia elegante le gana desde luego simpatías. Bien lo vio al presentarse, que la saludó una salva de aplausos; éstos eran de cortesía y afecto, diferenciándose de los que después la prodigó el público, de verdadero entusiasmo en todo el acto último, riquísimo tesoro de melodía, en que llegó la cantatriz a la perfección. En efecto, no es fácil ver otra Violeta más pálida y desencajada, llorar con más melancolía, quejarse con más lástima, resignarse con más dulzura, saludar con más alborozo un relámpago del placer que da la presencia del ser amado, ni morir finalmente dando adiós a sus ensueños con más importante duelo.

“El Pájaro Verde”, 6 de agosto de 1864.

TEATRO PRINCIPAL: Compañía dramática. Cuarta función del séptimo abono, para la noche del miércoles 3 de agosto de 1864. Después de una escogida y grandiosa obertura se pondrá en escena la magnífica comedia de costumbres, dividida en cinco actos, escrita en verso por don Manuel Bretón de los Herreros, su título: *Todas las mujeres tienen su cuarto de hora*. La dirección está a cargo del señor Mata. Nota: La compañía está ensayando, para poner en escena el domingo próximo en la quinta función de abono, la hermosa comedia nueva en los teatros de México: *La muela del juicio*.

TEATRO PRINCIPAL: Quinta función del séptimo abono para la noche del domingo 7 de agosto de 1864. Después de una brillante obertura se pondrá en escena la hermosa comedia nueva, dividida en tres actos y escrita en sonoros y lindos versos, intitulada *La muela del juicio*. A continuación, y para finalizar la función, se representará la graciosa y divertida comedia en un acto, escrita en francés por Varin y Boyer, titulada *Por no escribirle las señas*. Precios de entrada: palcos primeros y segundos con ocho entradas, 6 pesos. *Idem* terceros con ocho entradas, 4 pesos 4 reales. *Idem* grillés con cuatro entradas, 3 pesos. Luneta con cojín, 1 peso. Entrada en palcos primeros y segundos, 6 reales. *Idem* en terceros, 5 reales. *Idem* en galería y ventila, 2 reales. J. M. Servín.

TEATRO PRINCIPAL: Sexta función del séptimo abono para el miércoles 10 de agosto de 1864. Hace algunos años que no se pone en esce-

na la preciosa comedia *El primito*, que la compañía ha destinado para la última función del séptimo abono, tan graciosa y divertida y que el respetable público solicitó con tanto empeño la temporada pasada y ha deseado en la presente. Esta hermosa obra que se anuncia a continuación, siempre aludida con frenesí, tendrá lugar en la noche de hoy, después de ensayada con mucho esmero y repartidos sus papeles de nuevo. Programa: dará principio la orquesta con una grandiosa obertura. A continuación se pondrá en escena la graciosa comedia en un acto, original del inmortal escritor español don Manuel Bretón de los Herreros, intitulada *Mi secretario y yo*. Después de concluida la primera pieza se representará la preciosísima comedia en dos actos y en verso, original de don Ventura de la Vega intitulada *El primito*. La dirección está a cargo del señor Mata.— J. M. Servín.

TEATRO DE ORIENTE: Magnífica y variada función a beneficio de la familia del malogrado actor don Onofre Perea, para la noche del viernes 12 de agosto de 1864, la que será ejecutada por las compañías dramáticas reunidas y filarmónicas de todos los teatros de la capital. He aquí el programa de la función: dará principio con la obertura nueva, composición del señor Camacho, titulada *María*. Acto continuo se cantará por el cuerpo de coros de la grande ópera, un hermosísimo *Himno*, adornado con estrofas, a cargo de las señoras Moctezuma y López.

A continuación se pondrá en escena, por primera vez en este teatro, el sublime drama en tres actos y en verso, original del célebre poeta español don Luis Mariano de Larra, quien lo tituló *La oración de la tarde*. Está ensayada y dirigida por el señor Mata. En el primer entreacto se tocarán unas bellísimas variaciones en el saxofón, con acompañamiento de piano, por los señores Ortiz y Camacho. En el segundo entreacto bailarán la señora Vázquez y el señor don Alejo Infante el baile grotesco *La aldeana y el caricato*. Al concluir el drama se pondrá en escena, bajo la dirección del señor Castañeda, la preciosísima zarzuela titulada *El corregidor*. Para finalizar se ejecutará un hermoso paledú nominado *La perla en una noche de luna*, por la señorita Julita Flores y el señor Tranquilino Herrera.

Precios de entrada: palcos y plateas por entero, 5 pesos 4 reales. Entrada a patio, 6 reales. Entrada y asiento en platea, 6 reales. Entrada y asiento en palcos, 5 reales. Galería, 1½ reales.

TEATRO PRINCIPAL: Lunes 15 de agosto de 1864. Dos palabras: por razones que respeta la compañía y que no entra en sus atribuciones analizar en ningún caso, el autor de *La muela del juicio* veló su nombre al dar su obra, para que se pusiera en escena como una producción inédita. Se anunció la pieza y tuvo lugar la primera representación el domingo 7 del presente mes. La comedia en su ejecución obtuvo un brillante resultado; entusiasmado el público y complacido hasta el extremo, en el final

del segundo acto estalló pidiendo que se presentara el autor en la escena: éste lo rehusaba, pero a las reiteradas instancias de los actores y al pedido del público que continuaba, accedió por fin, y corriendo el telón apareció acompañado de los actores don Juan A. Mateos, y fue saludado por el público con una salva de vivas y aplausos. La representación continuó y a la conclusión de la pieza fue de nuevo llamado por el público el señor Mateos y aplaudido con el mismo entusiasmo.

Ahora bien, como la compañía tiene especial cuidado de proporcionar a sus favorecedores, por la tarde, las mejores y más aplaudidas composiciones que tienen lugar, ha dispuesto el siguiente programa: después de una brillante obertura ejecutada a toda orquesta, se pondrá en escena la hermosa comedia nueva, dividida en tres actos y escrita en sonoros y lindos versos por el escritor mexicano don Juan A. Mateos, intitulada *La muela del juicio*. La dirección de esta pieza está a cargo del señor Merced Morales.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Novena función del primer abono para la noche del miércoles 17 de agosto de 1864. Se pondrá en escena por primera vez la grandiosa y muy sublime ópera nueva del célebre maestro moderno Verdi, dividida en cuatro actos, intitulada *Un ballo in maschera*. En el último acto de la ópera se estrenará un espléndido y vistoso *Salón de baile*, pintado por el acreditado artista mexicano don Manuel Serrano. Para dar más realce al espectáculo se bailará una *danza* de carácter con variaciones, por la simpática y hábil señorita Annetta Galletti y una *mazurca* por la misma y el señor Tranquilino Herrera, la que será acompañada por la numerosa orquesta y la banda militar. Toman parte en esta ópera la señorita Murio-Celli, señora Sulzer, señora Tomassi, señor Mazzoleni, señor Ottaviani, señor Zanini y señor Maffei.

Quienes oigan la ópera nueva del célebre Verdi titulada *Un ballo in maschera*, no podrán defenderse de un primer movimiento de sorpresa: no es esta la música a que están acostumbrados; advertirán que en ella anduvo Verdi más sobrio; aquí no hay uno de los cien instrumentos que descansen; pero todos, por decirlo así, no gritan, sino que hablan, y en voz queda que acaricia el oído y no lo lastima; las voces tampoco descansan, y particularmente los dos bajos están en continuo ejercicio. Es la escuela pasada que resucita, como sabe resucitar Verdi. En la noche del estreno, la presencia de S. M. la emperatriz fue la única que contuvo a los espectadores, deseosos a cada paso de romper en general aplauso, sin embargo de que era imposible haber penetrado en la primera representación todas las bellezas de la ópera, que ya queda entre las inolvidables.

“El Pájaro Verde”, 20 de agosto de 1864.

TEATRO PRINCIPAL: Cuarta función del octavo abono para el domingo 21 de agosto de 1864. En esta noche tendrá lugar una gran composición dramática, nueva enteramente en los teatros de México y sacada, palpitante, de la última remesa que ha llegado a manos de la compañía. Esta grandiosa obra, cuyo sólo título basta para disponer a su favor, ha causado un entusiasmo tan general en el público matritense, que al salir la correspondencia para el Paquete Inglés que viene a América, quedaban en la décima representación en el Teatro Real, sin que el público se manifestara todavía satisfecho de ver representar esta famosa producción.

Todo es bueno en esta pieza: argumento, versificación, caracteres y escenas de nuevas construcción. Se ha ensayado con la mayor escrupulosidad, y los actores esperan que en el estreno de esta pieza gozará el público como en uno de los espectáculos más delicados y sublimes que se pongan en escena en la actual temporada.

Orden de la función: a continuación de una hermosa obertura se representará, por primera vez en los teatros de México, la gran comedia nueva, escrita en magníficos versos por el distinguido poeta dramático don José Picón, en tres actos, intitulada *La corte de los milagros*. La dirección de esta pieza está a cargo del señor Morales.

TEATRO PRINCIPAL: Sexta y última función del octavo abono para el domingo 28 de agosto de 1864. La bellísima producción que últimamente ha dado a la prensa el insigne poeta español don Manuel Bretón de los Herreros, estrenada con extraordinario aplauso en los teatros de Madrid, en la que la compañía ha ensayado y estudiado para poner en escena en la sexta función de abono. Esta hermosa comedia, como todas las composiciones de Bretón, abunda en chistes, gracias, escenas saladísimas, caracteres bellísimos y fácil y rica poesía. El público mexicano, decidido partidario del autor de *Marcela*, verá con gusto y aplaudirá como lo hace siempre la obra del inolvidable y festivo vate español.

Orden de la función: se representará por primera vez en los teatros de México la hermosa comedia nueva en tres actos, escrita en brillantes versos por el célebre y aplaudido poeta dramático don Manuel Bretón de los Herreros, intitulada *María y Leonor*. La dirección está a cargo del señor Mata.

TEATRO PRINCIPAL: Jueves 8 de septiembre de 1864 por la tarde, a las cuatro en punto. Función monstruo. Extraordinario espectáculo nunca visto en los teatros de México. Por primera y última vez dos espectáculos en una función. Primera parte: a continuación de una escogida obertura se pondrá en escena el sublime drama de grande espectáculo, en un prólogo y tres actos escrito en hermosísimos versos por el acreditado y aplaudido poeta don Francisco Campodrón, titulado *Flor de un día*. Segunda parte: concluido el anterior drama, sin más dilación que la indispensable para cambiar de traje los actores, se representará el interesante y magní-

fico drama en tres actos y en verso por el aplaudido escritor don Francisco Campodrón, titulado *Espinas de una flor* (segunda parte de *Flor de un día*). Los dos dramas están dirigidos por los señores Mata y Morales.

TEATRO DE ITURBIDE: Gran función gratis en justa celebridad del glorioso grito de Independencia, dado en Dolores el 16 de septiembre de 1810. Viernes 16 de septiembre de 1864, por la tarde, a las cuatro en punto. Habiendo dispuesto S. M. el emperador que la función de este día sea gratis para el público, la compañía dramática ha dispuesto para la citada tarde una magnífica función que tendrá lugar como lo anuncia el siguiente programa: abrirá la escena con un hermoso *Himno nacional* cantado por toda la compañía. A continuación se ejecutará el aplaudido e interesante drama en cinco actos por don Gaspar Fernando Coll intitulado *La berlina del emigrado*. Está dirigido y ensayado por el señor Castañeda. Para terminar se ejecutará por primera vez el hermoso baile nominado *El pabellón tricolor*.

TEATRO DE ORIENTE: Deseando el emperador que en este día de regocijo público se den funciones gratis para el pueblo, la compañía de este teatro ha dispuesto la que se anuncia por el siguiente programa: 1º A toda orquesta, selecta *Marcha nacional*. 2º Un nuevo y hermoso *Himno* cantado por los actores y actrices de la compañía. 3º Primera representación por la tarde en este teatro del magnífico drama escrito por don Luis Mariano de Larra con el título de *Los lazos de la familia*. 4º Una hermosa aria cantada por la señora López, extraída de la gran ópera *Los lombardos*. 5º Y último, ejecución de la graciosa y bien acabada pieza en un acto *Un tigre de bengala*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Tercer abono de doce funciones. En este tercer abono que la empresa anuncia, se pondrá en escena el *Fausto*, ópera fantástica y que aun podemos llamar de magia, que hace tres años se está representando en las más exigentes escenas de las principales capitales y causando en cada reproducción un alboroto, un fanatismo sin ejemplo. Ultimamente se representó en Nueva York donde la señora Sulzer y los señores Mazzoleni y Biacchi alcanzaron tal suceso, que por cuarenta noches consecutivas se volvieron los concurrentes a centenares por falta de localidades, renovándose el mismo fanatismo en Boston y Filadelfia. A más del mérito intrínseco de esta famosísima música, ciertamente no muy fácil de comprenderse en las primeras representaciones, el lujo de un espectáculo, el más llamativo, y el conjunto del aparato escénico esplendísimo responden al inmenso interés que excita en todas partes esta celebradísima obra maestra del renombrado compositor Gounod. La empresa, pues, por su parte, está decidida a no omitir gasto de ninguna especie para poner en escena esta gigantesca

ópera de magia, tal cual se puede montar en Milán y París, habiendo al efecto hecho venir del extranjero, merced a un enorme gasto, una máquina eléctrica que esparce colores variados y una luz tan fúlgida y viva comparable sólo con la que una sola vez se ha visto en la escena de este teatro. También está calculado el inmenso personal que demanda esta ópera, y al efecto, además de los artistas principales que tomarán parte en ella, se duplicarán los coros y habrá una magnífica banda militar. Con objeto de que los señores abonados puedan plenamente gustar de una composición tan rica en bellezas, la empresa se compromete a ponerla en escena lo menos tres veces en el tercer abono, dos veces *Marta*, repitiéndose dos noches el famoso *Aroldo* y una el aplaudidísimo brillante lírico *Un ballo in maschera*, que cuanto más se oye más entusiasmo. Además de las referidas óperas, la empresa pondrá en escena las muy deseadas particiones *Puritani*, *Norma* y *Masnadieri*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: 12ª función del segundo abono. Viernes 23 de septiembre de 1864. Se pondrá en escena por primera vez la muy afamada ópera nueva del incomparable Verdi, dividida en cuatro actos, titulada *Aroldo*.

TEATRO PRINCIPAL: 1ª función del 10º abono. Sábado 24 de septiembre de 1864. Se representará la hermosa comedia nueva en tres actos intitulada *Del dicho al hecho*.

El sábado último se dio en el Teatro Principal la pieza dramática *Del dicho al hecho*, pieza de un mérito extraordinario, atendiendo a que hay en ella escenas sacadas de la naturaleza misma y llenas de vigor y animación. Abunda en sentimientos nobles que precisan la moral de un modo admirable. A pesar de todo, tenemos que confesar que el final de la composición quedó pálido y deslucido, parte por el autor y parte quizá también por el desempeño.

Los señores Morales, Mata y Padilla caracterizaron sus papeles de un modo brillante; sin embargo, en cuanto a los pormenores y buscando la perfección en la ejecución de una pieza tan bella, haremos dos observaciones: el señor Mata debió salir en la escena última no con el sombrero puesto, sino llevándolo en la mano, como lo dice el autor, y con razón, porque un criado siempre debe tener algún respeto para los que han sido sus amos. El señor Padilla no se quedó "meditabundo y con la cabeza inclinada hacia el suelo" (como lo marca el autor), sino que se echó a andar al terminar la pieza, con lo que acabó de deslucir un final débil de suyo.

"El Pájaro Verde", 28 de septiembre de 1864.

TEATRO PRINCIPAL: Domingo 27 de septiembre de 1864 por la tarde, a las cuatro en punto. Después de una magnífica obertura se pondrá en escena el gran drama en tres actos y en verso original del distinguido y aplaudido poeta dramático Luis Mariano de Larra, titulado *La primera piedra*. La pieza está dirigida y ensayada por el señor Mata. Concluido el drama se pondrá en escena por primera vez en esta capital la divertida comedia nueva en un acto, escrita en verso y expresamente para este teatro por un vecino, intitulada *El tesoro de Santo Domingo*. Esta bella y original composición se representará con todo el aparato que la pieza demanda, erogando la compañía gastos de consideración para asegurar su éxito, a cuyo fin el artista mexicano don Miguel González ha pintado una decoración nueva que representa la plaza de Santo Domingo en México, con las vistas de portales, aduana, templo y ruinas del convento de Santo Domingo, con una parte del edificio de la Inquisición. La dirección de la pieza está encomendada al señor Mata.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Séptima función del tercer abono, para el miércoles 12 de octubre de 1864. La empresa lírica, afanándose continuamente, no omitiendo trabajo de ninguna especie y cumpliendo con lo prometido en el prospecto de su tercer mes de abono, tiene el gusto de anunciar, para la noche de este día, grandiosa y muy acreditada ópera del incomparable Gounod, nueva en esta capital, dividida en cinco actos e intitulada *Fausto*.

Esta es la primera partitura de magia que se representa en las escenas de México; esta es la ópera fantástica que hace tres años se está representando en las más exigentes escenas de las principales capitales; esta es la ópera que en su género no tiene rival hasta ahora.

La empresa ha hecho construir por el hábil artista mexicano don Manuel Serrano dos decoraciones nuevas, que son el jardín del tercer acto con un pabellón y todos los accesorios que pide y la gloria y el infierno, en una sola decoración, para el final de la ópera. Las otras decoraciones son todas arregladas según lo pone el argumento. Toda la maquinaria y los juguetes se encargaron al señor José María Franco.

A más de las decoraciones y accesorios, la empresa ha combinado un crecido vestuario propio de la época a que se refiere el drama para el número de doscientos coristas y comparsas, habiendo hecho construir por el conocido sastré don Atilano López la mayor parte de éstos y de todos los artistas, que se los hicieron nuevos y tal como los piden los figurines de París y Londres.

Para que nada falte a cuanto el espectáculo pide, en el segundo acto, cuando lo exige la situación, se presentará la señorita Annetta Galletti, acompañada del cuerpo coreográfico, a ejecutar la danza que demande su argumento. La famosa marcha será exornada también con la banda militar bajo la dirección del profesor don Eduardo Gavira, y con la luz eléctrica, cuya máquina se ha hecho venir expresamente del extranjero

merced a un enorme gasto. La ópera está ensayada con todo esmero por el acreditado maestro director don Jaime Nunó. Pagas de costumbre. Por la empresa, Domenico Ronzani.

TEATRO PRINCIPAL: Primera función del undécimo abono. Jueves 13 de octubre de 1864. *El amor de los amores* es otra de las producciones nuevas que se han estrenado en el presente año en la corte de España, fijando la atención de los madrileños, que han aplaudido sus diversas representaciones con notable entusiasmo. Es una clase de composición que es imposible deje de producir bello efecto ante un público conocedor e ilustrado como el de México: la pieza se halla adornada de todas las sobresalientes cualidades que constituyen una obra dramática de primer orden y de buen gusto; interés, argumento, situaciones, caracteres, todo es bello en esta comedia, y un asunto de aquellos que más simpatizan con el gusto del público mexicano. La compañía cree proporcionar una noche agradable a sus amigos concurrentes a la de hoy con la hermosa comedia que a continuación se anuncia. Programa: después de una brillante obertura se pondrá en escena la hermosa comedia en tres actos, representada por primera vez en el Teatro del Príncipe el 14 de junio de 1864 a beneficio del primer actor don Juan Catalina, arreglada del francés por J. G. Rodríguez, titulada *El amor de los amores*. La dirección está a cargo del señor Mata. Concluida la comedia, se pondrá en escena la divertida y graciosa comedia en un acto, muchos años no representada en los teatros de México, intitulada *La noche toledana*, desempeñada por los señores Mata y Morales. Por la compañía, J. M. Servín.

TEATRO DE ITURBIDE: Escogida, interesante y suntuosa función a beneficio de la dama de carácter Plácida Camacho, para el domingo 16 de octubre de 1864. Abrirá la escena con la hermosa obertura conocida bajo el título de *El caballo de bronce*. A continuación se pondrá en escena el sorprendente e interesante drama de grande aparato original del célebre poeta español don José María Díaz, que escribió en cuatro actos y lo tituló *Juan Sin Tierra, rey de Inglaterra*. Para finalizar se presentará la joven Julita Flores y el señor Herrera a ejecutar el hermoso baile nominado *La reina de las flores*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Función extraordinaria a beneficio de la señora Elisa Tomassi para la noche del sábado 22 de octubre de 1864. Se pondrá en escena la famosa tragedia lírica en dos actos precedidos de un prólogo titulado *Lucrecia Borgia*, en la que tomarán parte las señoritas Adelina Murio-Celli y Olivia Sconcia. En el intermedio del primero al segundo acto, se presentará el señor don Antonio María Carrasco a ejecutar una pieza original suya, compuesta expresamente para esta función, que la tituló *El paje*. Concluirá la función con el gracioso baile *La maja de Sevilla*.

TEATRO PRINCIPAL: Magnífica y extraordinaria función para la tarde del domingo 23 de octubre de 1864. Se pondrá en escena, a favor de multitud de personas que no consiguieron localidades el domingo anterior, el drama de grande aparato dividido en dos partes y un prólogo, las partes en cinco actos, composición del poeta mexicano don Juan A. Mateos titulado *Los miserables*, tomado de la novela del mismo nombre.

Los miserables. El gran drama que con este título se ha puesto en escena el último domingo en el Teatro Principal, a pesar de sus pequeñas dimensiones corresponde en lo posible a la celebrada y popular novela que escribió el inmortal Víctor Hugo.

La versificación del drama es flúida, sonora y está llena de animación. Los tipos originales de la novela están en él pintados con vivos colores, y el poeta mexicano Mateos ha sido muy feliz al dar vida en la escena a los personajes que creó la imaginación fecunda del tan admirado autor de *Nuestra Señora de París*.

Los principales episodios de la novela se presentan frescos, vigorosos y llenos de lozanía. Los personajes del obispo y de la hermana de la caridad son sublimes, y las máximas cristianas que oportuna y dulcemente enseña, son el mismo Evangelio puesto en acción.

La compañía dramática ha visto coronados sus afanes por el público, que le tributó una espléndida ovación, llamándola cinco veces a la escena, lo mismo que al autor, por dos ocasiones. Todos los actores sostuvieron perfectamente su respectivo carácter. Sólo es de desear, ya que por la pequeñez del teatro no hubo lugar para todo el público que concurría y del que se volvió una parte muy considerable, que ese hermoso espectáculo se repita la tarde del domingo próximo.

Composiciones de este género, que inculcan lecciones de una moral pura, que elevan a la literatura nacional y ponen en relieve el mérito de los actores, deben ser vistas con gusto.

“La Razón de México”, octubre 21 de 1864.

José M. Cortés

El drama que con el título de *Los miserables* escribió nuestro compatriota don Juan A. Mateos, sacado de la célebre novela de Víctor Hugo, se representó el domingo en la tarde.

En esta última composición, aunque por la naturaleza de ella están reducidos a pequeñas proporciones los principales episodios y los tipos originales de la novela, el drama es una miniatura de ella y no desmerecen la figura, el colorido ni la fisonomía de los personajes que creó el ingenio del novelista. Sobre todo, el poeta mexicano diestramente ha sabido conservar en los labios del obispo y de la hermana de la caridad las dulces y consoladoras máximas de la moral.

Los actores han contribuído por su parte a realzar esta hermosa composición llena de poesía y formada de fáciles y flúidos versos, y el público con entusiasmo ha celebrado a los artistas por sus afa-nes y su mérito y al autor por su feliz inspiración.

“El Pájaro Verde”, 20 de octubre de 1864.

TEATRO DE HIDALGO: Domingo 23 de octubre de 1864. Se repre-sentará esta tarde el drama religioso, escrito en flúidos y sonoros versos por un joven mexicano, quien lo dividió en cuatro actos y lo tituló *El dichoso mexicano San Felipe de Jesús*.

TEATRO DE ITURBIDE: Suntuosa y escogida función a beneficio de Julita Flores y Tranquilino Herrera, quienes respetuosamente la dedican al público en general, para la tarde del domingo 23 de octubre de 1864, a las cuatro en punto. Programa: se representará el magnífico drama de grande aparato, escrito en francés por los célebres literatos Fernando Du-que y Jaime Hijo, y traducido al español por F. T., dividido en cinco actos y titulado *Valerio o la hija del Tintoreto*. Entre el primero y se-gundo acto se presentará la joven señorita Annetta Galletti a ejecutar el sublime y aplaudido baile *Paso de la pandereta*. Concluído el drama se presentarán los beneficiados a ejecutar un hermoso “patedú” de carác-ter que se titula *La reina del mar*.

TEATRO DE ORIENTE: En la tarde del domingo 23 de octubre de 1864 se representará el sublime drama en cinco actos, traducido por P. Montemar, titulado *La pastora de los Alpes*. Terminará la función con la graciosa y muy divertida comedia en un acto titulada *No más secretos*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Sábado 29 de octubre de 1864. Opera ita-liana. Gran función extraordinaria a beneficio de la señorita Adelina Murio-Celli. Programa: 1º El tercer acto de *Favorita*. 2º Fantasía sobre temas de *Rigoletto*. 3º Cuarto acto de *Favorita*. 4º Comedia *vaudeville* en un acto titulada *Croque poule*. 5º Dúo de la carta en la zarzuela *Jugar con fuego*. 6º *La danza cubana*, por la señorita Annetta Galletti. 7º *La vivan-dera*, cantada por la beneficiada y coros.

El sábado de la semana pasada concurrimos a la función que a beneficio de la señorita Murio-Celli se verificó en el Teatro Im-perial. El programa era escogido; pero formaba parte de él un *vaude-ville*, lo que francamente no nos parece muy propio para hacer acud-ir al público mexicano, que aunque en su mayor parte comprende el francés, no tiene aún suficientemente acostumbrado el oído, y un *vaudeville* es para él lo mismo que una pantomima. Esta es una de las causas a que atribuimos la casi completa soledad del teatro en aquella noche.

Sentimos la falta de concurrencia por la beneficiada, que es una apreciable artista digna de la consideración del público, y por las personas que pudiendo concurrir no lo hicieron, pues se privaron de un rato verdaderamente agradable, a pesar del *vaudeville*. La señorita Murio-Celli cantó mejor que otras veces y especialmente en el dúo de la zarzuela *Jugar con fuego* estuvo muy feliz.

“La Razón de México”, noviembre 2 de 1864.

TEATRO PRINCIPAL: Domingo 30 de octubre de 1864, por la tarde, a las cuatro en punto. A continuación de una magnífica obertura se representará el gran drama de espectáculo y de hermoso aparato, muchos años no representado en ningún teatro de México, dividido en cinco jornadas y escrito en hermosos y magníficos versos por el malogrado e inolvidable poeta mexicano Ignacio Rodríguez Galván, titulado: *México en 1640 o el privado del virrey*. La dirección está a cargo del señor Mata.

El privado del virrey. Se representó en el Teatro Principal este magnífico drama, una de las mejores producciones de nuestro compatriota el señor Rodríguez Galván, escrita en magníficos versos, y, sin embargo, el teatro estaba casi vacío. La concurrencia no por poco numerosa fue menos entusiasta. La mayor parte de los pasajes de esta pieza fueron frenéticamente aplaudidos; pero si los aplausos halagan y enorgullecen a los artistas, los comerciantes no los reciben como dinero en cambio de sus mercancías, y sería de desear que beneficios más positivos fueran la retribución de sus desvelos y de sus afanes por complacer al público.

“La Razón de México”, noviembre 2 de 1864.

TEATRO DE ITURBIDE: Sorprendente función monstruo de grande aparato a beneficio del galán joven Manuel Martínez, quien tiene el alto honor de anunciar que la honrará con su presencia el Excmo. señor ministro de Casa y Corte y primer mariscal del Imperio, caballero Gran Cruz de la Orden de Guadalupe don Juan Nepomuceno Almonte. Domingo 30 de octubre de 1864. Se representará el magnífico y sorprendente drama de extraordinario aparato, en nueve cuadros original de Víctor Sejour y traducido expresamente para mi beneficio por F. T. y se titula *Aventuras del capitán Juan Guilleri*. Concluido el drama se pondrá la chistosísima pieza en un acto titulada *El abate enamorado*.

TEATRO DE ITURBIDE: Martes 1º de noviembre de 1864. Se representará la sin rival composición del teatro antiguo español conocida con el título de *El antiguo don Juan Tenorio o el convidado de piedra*. Para finalizar se ejecutará por la pareja del ramo el muy chistoso y aplaudido paso conocido por *El polo gaditano*.

TEATRO DE ORIENTE: Martes 1º de noviembre. Función monstruo. Por gusto del público se ha establecido que en días como el presente se ponga en escena en los teatros de esta capital, el incomparable drama religioso fantástico del inmortal Zorrilla denominado *Don Juan Tenorio* (primera y segunda parte). Por la compañía, A. Palacios.

TEATRO PRINCIPAL: Miércoles 2 de noviembre. Extraordinaria función a beneficio de don José María Franco, maquinista de la compañía. Se pondrá en escena el sorprendente drama religioso fantástico, de grande aparato y de extraordinario aparato, dividido en dos partes, escrito en magníficos versos por el distinguido poeta dramático don José Zorrilla quien lo tituló *Don Juan Tenorio* (primera y segunda parte). Concluida la primera parte del drama, se presentará la célebre y aplaudida bailarina señorita Annetta Galletti a desempeñar el difícil, vistoso y extraordinario baile nominado *El baile de la pandereta*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Sábado 12 de noviembre de 1864. Función a beneficio de los señores Ottaviani y Sbriglia. Dará principio con la ópera nueva del inmortal Donizetti titulada *Betty*. Concluida la ópera se bailará un brillante *Paso a dos*. En seguida se cantará una magnífica *Serenata*. Tercer acto de la ópera *Poliuto*. Concluirá la función con un baile sacado de la zarzuela titulada *El tío Caniyitas*, en el que la señorita Galletti bailará *El vito*. La señorita Soledad Turín y el señor Velarde ejecutarán el paso español titulado *La maja y el torero*.

TEATRO DE ITURBIDE: Estrepitosa y nunca vista función a beneficio del primer actor don Rafael Frías para el domingo 13 de noviembre de 1864. La orquesta tocará la hermosa obertura, composición de don Miguel Ríos, titulada *El sueño de la marquesa*. A continuación se representará el interesante drama nuevo, original de don José Rodrigo, que escribió en cuatro actos y lo tituló *Los plagiaros de los Pirineos*. La dirección está a cargo del señor Castañeda.

Circo de Chiarini. Esta es hoy la diversión de moda. Y con decir esto está dicho todo para que se comprenda que el señor Chiarini está de enhorabuena. La moda, esa reina o esa diosa que todo lo avasalla, ha hecho una seña a los habitantes de la capital para que vayan al circo, y ellos van allá sin replicar palabra, arrastrados por una fuerza desconocida. Así es que el circo se llena las noches de función, ostentando en su recinto lo más notable que encierra la capital en lujo, belleza y elegancia.

Es preciso confesar que el espectáculo es digno de estos favores, porque ofrece todo lo que hay de más prodigioso en la fuerza, en la destreza, en la paciencia y en la habilidad del hombre. Anima-

les que casi hablan, hombres que casi vuelan, mujeres que . . . Pero dejémoslo; es necesario verlo para tener alguna idea de lo que son aquellas cosas, que parecen sueños fantásticos.

Con que, no hay remedio, es necesario ir; la moda lo manda y hay que obedecerla. Allí están las bellas estremecidas y atónitas con aquellos peligros y aquellos juegos, más encantadoras que nunca con el temor y el pasmo que todo aquello les inspira. ¡Al circo!

“La Razón de México”, noviembre 16 de 1864.

La compañía dramática que trabaja en el Teatro Principal está luchando hace tiempo con dificultades inmensas para mantener vivo el gusto por el drama. Contrariada en todos sentidos, ya por la novedad de otros espectáculos, ya por la decadencia de su profesión, ya por el desdén con que ve el público sus esfuerzos, lleva, sin embargo, adelante su noble propósito con una energía y una perseverancia infatigables. Los amigos de la buena literatura, que ven con dolor el drama proscrito e invadida la escena por espectáculos en que las letras no toman parte, tornan los ojos a ese Teatro Principal que fue la cuna del arte dramático en México y ha venido a ser su último refugio. Ese puñado de artistas, que solos y desamparados pugnan heroicamente porque el arte no muera bajo la indiferencia o el desdén de estos tiempos sin poesía, son dignos de la gratitud del público y de la protección del gobierno. Los principales de ellos han sido la delicia de esta capital en los días de su juventud y han envejecido a la sombra de ese mismo teatro, donde siguen consagrando al arte los últimos destellos de su talento y las últimas palpitaciones de su corazón.

Estos esfuerzos, sin embargo, pueden ser inútiles si no se les presta un apoyo, y nosotros creemos ser el eco de la opinión general, diciendo que esos artistas lo merecen; no sólo por lo que ellos valen, sino por lo que importa el arte que profesan, y que si vive aún en esta capital, es debido a sus generosos esfuerzos. La ópera tiene un apoyo, el *vaudeville* lo tiene también: el drama merece tenerle. Se interesan en ello la literatura nacional y las esperanzas de la juventud que se consagra al cultivo de las letras.

“La Razón de México”, noviembre 18 de 1864.

La sociedad del Casino Español celebró anoche el cumpleaños de la reina de España, doña Isabel II, con una tertulia brillantísima. Acabamos de salir de ella y no tenemos tiempo ni espacio para decir todos los pormenores que han hecho en extremo notable y distinguida esta solemnidad. Hemos visto en el Casino Español reunido todo lo más notable que se encuentra en la capital de México en todos sentidos.

La tertulia empezó con un *Himno* compuesto por el señor Niceto de Zamacois y puesto en música por el señor Domec, el cual fue bien cantado por los señores Bech, Verde y los coros del Casino. Siguió la comedia en un acto, escrita por el señor Juan A. Mateos y dedicada al casino, con el título de *El prólogo del Quijote*. La ejecución de esta pieza fue buena para ser de aficionados. Al terminar la pieza el autor fue llamado a la escena y aplaudido con ardiente entusiasmo, como lo merece su genio y la felicidad con que ha desempeñado el interesante asunto de su pequeño drama. El señor Perogordo dijo algunas palabras en justo elogio del señor Mateos y a la vista del público le entregó una corona, digno premio de su talento dramático.

“La Razón de México”, noviembre 20 de 1864.

En el Casino Español. Son los tres cuartos para las nueve y da principio la función llevando el orden marcado en los programas repartidos a la concurrencia. Un himno, letra de don Niceto de Zamacois y música de don J. F. de Domec. A continuación fue representado *El prólogo del Quijote*, comedia en un acto escrita por el poeta mexicano don Juan A. Mateos. La nueva producción está escrita con perfecto conocimiento de la escena; su interés se sostiene y hay escenas de verdadero mérito. La figura de Cervantes y su época están bien delineadas; aquél es el genio profundo y ésta se halla poseída del indiferentismo que tuvo en la miseria al autor del *Quijote*. Por fortuna la época actual graba bronce y levanta monumentos a su gloria.

Al terminar la comedia resonaron los aplausos y las voces llamando al autor; éste se presentó conmovido y entonces apareció don Genaro Perogordo trayendo en la mano una corona alusiva y una pluma de oro que presentó al señor Mateos con las siguientes palabras:

“El casino, núcleo de los españoles, se enorgullece hoy al elevarse a la par de un talento mexicano para colocar en su inspirada frente la corona del merecimiento. La brillante pluma del señor Mateos ha puesto en escena al príncipe de los ingenios, al renombrado Cervantes. Permitidme, pues, que os ciña esta corona y os entregue esta pluma, emblema de inmortalidad la primera y de elegancia en el buen decir la segunda; representación también del acento simpático que os dirigen los españoles residentes en vuestro bello país.”

“El Pájaro Verde”, 20 de noviembre de 1864.

Un testigo ocular

TEATRO DE ITURBIDE: Nueva y hermosa función a beneficio de la primera dama doña Remedios Amador, para el domingo 20 de noviem-

bre de 1864. Se representará el gran drama nuevo, objeto de tanta aceptación y gusto, el que ha sido traducido y arreglado, expresamente para mi beneficio, por el recomendable joven mexicano don Julio Vargas y que, dividido en nueve cuadros, se titula *El jorobado*. La dirección está a cargo del señor Castañeda.

LA ÓPERA: Aviso a los *dilettanti*. Mientras que la compañía de ópera ha estado dando composiciones de Verdi en que pasan casi desapercibidas las faltas de los cantantes, el público la ha calificado de regular y ha llevado su galantería hasta aplaudir lo que menos lo merecía. La empresa ha tomado esto por ignorancia y no por benignidad de los concurrentes, y de abuso en abuso ha llegado hasta suprimir trozos enteros de las óperas. La *Lucrecia Borgia* que se dio el martes en la noche fue absolutamente desconocida para sus mejores amigos. Hizo un fiasco completo y el señor Mazzoleni suprimió dos versos de su papel en el prólogo, dejando al señor Nunó con la batuta levantada. Nosotros aconsejamos a la empresa tenga un poco más de respeto a ese público que sabe distinguir perfectamente el verdadero talento y dar a cada uno lo que es suyo.

“La Razón de México”, noviembre 25 de 1864.

TEATRO DE ITURBIDE: Nueva y divertida función a beneficio de la dama joven señorita Juana González para el 27 de noviembre de 1864. Se representará la interesante comedia en tres actos, traducida y arreglada al castellano por el adelantado joven don Julio Vargas que expresamente tradujo para mi beneficio y la tituló *La hija del negociante*. La dirección está a cargo del señor Rodríguez. Terminada la comedia se ejecutará la chistosísima pieza en un acto nominada *Ladrón y verdugo*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: 11ª Función del 4º abono. Domingo 27 de noviembre de 1864. Se pondrá en escena por primera vez la grandiosa ópera nueva del sublime Verdi, dividida en cinco actos, intitulada *Las visperas sicilianas*. Toman parte las señoras Ortolani y Pagliari, los señores Orlandini, Mazzoleni, Biacchi y Zanini.

TEATRO PRINCIPAL: Domingo 11 de diciembre de 1864. 6ª función del décimotercer abono. Se pondrá en escena la comedia en tres actos y en verso, original del poeta mexicano don Juan A. Mateos, titulada *La luna de miel*. Para finalizar se presentará el juguete titulado *¡Pobres mujeres!*

TEATRO DE ITURBIDE: Aplaudida y magnífica función a beneficio de Francisco Benítez y José María Franco para el domingo 18 de diciembre de 1864. Se representará el sublime drama histórico, traducido del fran-

cés por el joven mexicano don Antonio Calderón, en cinco actos, y lo tituló *Mudarra o los siete infantes de Lara*. Concluido el drama se pondrá en escena la preciosa pieza en un acto titulada *La entrada de SS. MM. II. en México*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Domingo 18 de diciembre de 1864, por la noche, a las ocho en punto: Gran concierto vocal e instrumental por el señor Jehin-Prume, violinista de S. M. el rey de los belgas.